

PRESENTACIÓN

La interacción transnacional entre activistas de distintas latitudes no constituye un fenómeno nuevo, sino que se remonta, al menos, a las primeras décadas del siglo XIX. Como mostraron en su trabajo pionero Keck y Sikking (1998), en ese periodo y en el marco de la lucha contra la esclavitud, surgieron las primeras redes transnacionales promovidas por activistas británicos y norteamericanos. Casi simultáneamente, el desarrollo del movimiento obrero en Europa dio a luz a algunas de las más importantes organizaciones y coaliciones transnacionales de militantes y activistas de aquel momento histórico, si bien hasta el momento, y con la excepción quizá del trabajo de Weiss (2016), estas movilizaciones no han sido objeto en la literatura académica de un análisis desde esta perspectiva. Ya en el siglo XX, el desarrollo de los transportes y de la tecnología de comunicaciones, sobre todo en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, facilitó la interacción directa entre activistas, la creación de coaliciones y el desarrollo de campañas, movimientos y redes transnacionales.

Por lo que respecta particularmente a América Latina, las últimas décadas del pasado siglo constituyeron un periodo clave en este proceso de desarrollo del activismo transnacional. En un contexto marcado por la presencia de regímenes autoritarios, las exigencias de respeto a los derechos humanos, de una parte, y de solidaridad con los movimientos revolucionarios de la región, de otra, estuvieron en el origen de la formación de movimientos y redes transnacionales enormemente activos. A su vez, las estructuras de movilización y los canales de comunicación que surgieron en este periodo constituyeron un tejido organizativo latente –utilizando el concepto acuñado por Taylor (1989)– que facilitó, por ejemplo, el desarrollo posterior del movimiento de solidaridad con el zapatismo, las movilizaciones contra las maquilas o contra los tratados de libre comercio, los cuales constituyeron algunos de los principales exponentes del activismo transnacional de finales del siglo XX en la región.

Frente a todo ello, el interés académico por este tópico de estudio es ciertamente reciente. Este se originó a mediados de la década de los noventa del siglo pasado, en el contexto del surgimiento del movimiento zapatista y su red de apoyo transnacional, de las movilizaciones contra el tratado de libre comercio entre los Estados Unidos, México y Canadá y el Área de Libre Comercio de las Américas y de la aparición y desarrollo del movimiento por la justicia global. Pocos años más tarde, las oleadas de protesta que tuvieron lugar alrededor del mundo como consecuencia de la *gran recesión* iniciada en 2008 y de las revueltas de la denominada *primavera árabe* de 2010-2012 pusieron de

nuevo de manifiesto que el activismo transnacional es, sin duda, una de las formas de acción colectiva características del mundo globalizado.

Este número especial de *América Latina Hoy* pretende contribuir, precisamente, a la comprensión de los objetivos, la dinámica y las características específicas del activismo transnacional en América Latina a lo largo de las casi dos décadas transcurridas de este siglo XXI. Este periodo, definido con frecuencia como postneoliberal y caracterizado hasta muy recientemente por la presencia de gobiernos de izquierda en algunos de los países más importantes de la región, ha sido también el del auge de las *commodities* y del neoextractivismo. Pese a los cambios que se han producido en la estructura económica de los países de la región en los últimos cuarenta años, la exportación de materias primas continúa ocupando un lugar central. Las políticas de desarrollo, incluso en los países que han tenido gobiernos progresistas en las dos últimas décadas, han estado marcadas por la importancia clave de las industrias extractivas, en el marco más general de la persistencia de una posición subordinada de América Latina en la estructura del capitalismo global. Si bien es cierto que estos gobiernos han tratado de incrementar el control del Estado sobre los recursos naturales, no lo es menos el hecho de que no han podido renunciar a los ingresos que las industrias extractivas les han proporcionado y que, con frecuencia, han servido en buena parte para financiar los programas sociales que les han dado legitimidad entre amplios estratos de la población (Acosta 2013: 72).

Los altos precios mantenidos por las *commodities* durante más de una década (2000-2014 aproximadamente), han propiciado un fuerte flujo de inversiones en América Latina por parte de transnacionales dedicadas a la explotación agroforestal, energética y minera. El impacto de estos proyectos sobre comunidades étnicas e indígenas ha sido uno de los factores desencadenantes de buena parte de las movilizaciones que se han producido en la región desde inicios del siglo XXI. Algunos de los actores protagonistas de estas protestas han promovido la difusión de sus reclamos más allá de las fronteras de sus propios países, tratando así de ejercer una mayor presión sobre sus Estados. Este escalamiento hacia la transnacionalización ha constituido un proceso recurrente especialmente allí donde los movimientos y organizaciones que promueven la movilización han percibido un cierre de las oportunidades políticas a nivel doméstico. En no pocas ocasiones esta transnacionalización se ha visto facilitada por la existencia de canales de interacción preexistentes que vinculaban a organizaciones locales con grandes organizaciones no gubernamentales o redes de activistas internacionales. Como han mostrado Tarrow y McAdam (2005), la difusión relacional de la protesta a escala transnacional se ve facilitada por el hecho de que los actores implicados cuentan con un reconocimiento previo –atribución de similitud– y una cierta confianza mutua.

Otro rasgo característico de la movilización transnacional que ha tenido como centro a América Latina en las últimas décadas es el del recurso a estrategias no disruptivas y, en particular, a la judicialización de los conflictos ambientales por parte de los activistas. El uso del Sistema Interamericano de Derechos Humanos o el litigio ante las instancias judiciales nacionales para tratar de detener proyectos que afectan a comunidades indígenas o étnicas se está convirtiendo en parte del repertorio estándar de movilización en la región, como se muestra en este mismo número especial. Junto a ello, hay que

destacar también el creciente protagonismo de las redes de política pública y de actores híbridos dentro de este escenario heterogéneo que constituye el activismo transnacional en la región. Esta misma heterogeneidad refleja la pluralidad de actores que reclaman derechos frente a sus Estados nacionales –los cuales continúan siendo el objeto central de dichos reclamos– y pone de manifiesto, al mismo tiempo también, las limitaciones de las democracias instauradas en la región desde la década de los ochenta. La impunidad de la que gozan líderes políticos, grupos empresariales o miembros de las fuerzas de seguridad; la persistencia del carácter subordinado de la inserción de la región en la economía internacional, o la escasa correspondencia de las acciones y decisiones de la clase política respecto de las necesidades –de salud, seguridad o educación– de la ciudadanía son algunas de las razones principales que animan la movilización transnacional en América Latina.

El volumen cuenta con tres artículos de alcance regional y dos artículos centrados en casos. Comienza con un texto de Martín Álvarez y Rey Tristán en el que muestran el surgimiento y desarrollo de los movimientos y organizaciones armadas de izquierda a lo largo de la segunda mitad de siglo XX hasta su desaparición a finales de siglo. Le sigue un texto de Nordin Lazreg, donde se aborda la composición, alcance y estructura de la red transnacional de seguridad ciudadana en la última década del siglo XX y las primeras del siglo XXI, con especial énfasis en los actores y sus relaciones. El texto de Sandra Hincapié muestra el crecimiento de la movilización sociolegal en los conflictos medioambientales, ya sea ante el Sistema Interamericano de Derechos Humanos como ante las Cortes Constitucionales de diferentes Estados, lo que ofrece una visión regional y también por países. El texto de Maritza Paredes compara dos casos de oposición a proyectos mineros extractivos en Chile y en Perú, analizando cómo se combinan las estrategias nacionales y la creación de redes de resistencia transnacional que conducen al escalamiento global. El artículo de Anaïs Varo y Salvador Martí analiza el capítulo mexicano del Tribunal Permanente de los Pueblos, que se produjo a inicios de la segunda década del siglo XXI, definiéndolo y abordando sus impactos.

En la sección VARIA, Emiliano López y Facundo Barrera muestran cómo la concentración y extranjerización del capital en los sectores primario y extractivo de la Argentina se vinculan con unas tasas de ganancia muy superiores a las otras ramas de actividad económica. Finalmente, Pedro Molina y Narcisa Medranda aplican una metodología ya testada en otros contextos a la administración local de Ecuador para evaluar su grado de transparencia.

Esta selección de artículos muestra el crecimiento del activismo transnacional en América Latina, tendencia que, todo parece indicar, se reforzará en los años venideros. Las numerosas vías de investigación posibles apuntadas pueden ser semillas de nuevas y fértiles investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Alberto. Extractivism and neoextractivism: two sides of the same curse. En LANG, Miriam y MOKRANI, Dunia (eds.). *Beyond Development. Alternative visions from Latin America*. Ecuador: Fundación Rosa Luxemburg/Transnational Institute, 2013: 61-87.
- KECK, Margaret y SIKKING, Kathryn. *Activists Beyond Borders. Advocacy Networks in International Politics*. Ithaca: Cornell University Press, 1998.
- TARROW, Sidney y MCADAM, Dough. Scale Shift in Transnational Contention. En DELLA PORTA, Donatella y TARROW, Sidney (eds.). *Transnational Protest and Global Activism*. Lanham: Rowman and Littlefield, 2005: 121-151.
- TAYLOR, Verta. Social Movement Continuity: The Women's Movement in Abeyance. *American Sociological Review*, 1989, vol. 54 (5): 761-775.
- WEISS, Holger. *International Communism and Transnational Solidarity: Radical Networks, Mass Movements and Global Politics, 1919-1939*. Leiden: Brill Publishers, 2016.

Alberto MARTÍN ÁLVAREZ
Instituto Mora

Macià SERRA I SERRA
Universidad de Girona